

# HOJA PARROQUIAL

Parroquia de Ntra. Sra. de Covadonga de Oviedo

HOJA Nº295

4 DE MARZO DE 2018

[www.parroquiadecovadongaoviedo.es](http://www.parroquiadecovadongaoviedo.es)

## 1. Observación preliminar

En el cuarto evangelio sucede a veces que el plano narrativo de los hechos es completado por el evangelista con indicaciones para los lectores (es decir, nosotros) con vistas a una correcta lectura de los hechos narrados. El texto de hoy es un buen ejemplo

## 2. Explicación del texto

**Vs.13-16 Plano narrativo: Jesús se apropia del templo, porque es la casa de su Padre.**

El hecho narrado tiene lugar poco antes de "la Pascua de los judíos", expresión que, para decirlo levemente, connota distanciamiento: el evangelista ya no reconoce esa fiesta como suya.

Jesús va a Jerusalén y el evangelista lo presenta solo en el Templo, sin compañía alguna.

Golpeando en torno con un látigo, Jesús se erige en el centro de atención. La purificación del templo y el consiguiente derecho anejo a ella ponen al descubierto pretensiones de Jesús que pocos en Jerusalén podían dejar pasar de largo.

La toma de posesión del Templo por Jesús culmina con una orden a los vendedores de palomas: "¡Fuera con todo! ¡No hagáis de la "casa de mi Padre" un mercado!". Jesús está en el Templo en calidad de "hijo de la casa" y, consiguientemente, con derecho a ella.

### V.17 Primera indicación del evangelista a los lectores

"El celo de tu casa me devora" (Salmo 69,10)

Celo no en sentido psicológico (solicitud que corroe por dentro), sino en sentido literal de sucumbir, ser devorado, morir: la solicitud por la casa de su Padre lleva a Jesús literalmente a la muerte.

### Vs. 18-20 Plano narrativo: "Destruid el Templo y lo levantaré en tres días".

El evangelista retoma la narración de los hechos en el Templo. La acción de Jesús no solo no dejó indiferentes a los judíos presentes, sino que provocó en ellos una dura reacción: piden a Jesús un signo, un milagro, una prueba contundente que pueda legitimar el derecho que él dice tener de considerar a Dios como su Padre y al Templo como su propia casa.

Jesús no niega que los judíos presentes no tengan el milagro por antonomasia que legitima la acción de Jesús en el Templo. A partir de ahora, la muerte y la resurrección de Jesús van a constituir el verdadero contenido de lo que tiene que ser la Pascua.

### Vs.21-25 Segunda indicación del evangelista a los lectores

Muerte y resurrección son el signo que legitima la acción de Jesús en el Templo. A partir de ahora, la muerte y la resurrección de Jesús constituyen el contenido de lo que va a suceder realmente en la fiesta de Pascua.

Pero el evangelista no se queda aquí sino que da un paso más en los vs.23-25: la aceptación de lo anterior como contenido de la Pascua no es en absoluto tarea fácil.

La adhesión a Jesús puede hacerse a partir del "signo en singular" o de los "signos en plural" sin tener en cuenta el signo en singular. Uno y otro camino abocan a una fe diferente.

"El signo en singular" por antonomasia es el milagro de la muerte-resurrección de Jesús. Es la adhesión a este milagro la que lleva a una fe genuina en Jesús.

En cambio, "los signos en plural", si no tienen en cuenta el milagro por antonomasia, pueden esconder intereses egoístas o esperanzas falsas.

### 3. Reflexiones

Puedo admirar hasta el entusiasmo lo que Jesús hace y, sin embargo, quedarme a las puertas de Jesús, sin posibilidad de que él me confíe todo su potencial personal.

Los discípulos de Jesús fueron comprendiendo poco a poco que las credenciales de Jesús fueron su muerte en cruz y su resurrección.

¿Desafío de Jesús? ¿Palabrería de Jesús? Para el discípulo de Jesús esas credenciales constituyen la verdad de Dios hecha cuerpo en Jesús.

Jesús muerto y resucitado es el signo que da sentido a todo otro signo milagroso suyo. Por un camino diferente a este, la adhesión a Jesús conduce a una fe interesada y egoísta, pero no a una fe genuina en Jesús.

## EL ATRIO DE NUESTRA FE

**La cuaresma, como camino que conduce hacia la Pascua, pretende con medios tan esenciales como sencillos (oración, austeridad o caridad) revestirnos de un espíritu que nos lleve a celebrar intensamente y en verdad la Pascua. Sin complejos y sin añadidos.**

1.- Que Dios no necesita ningún espacio sagrado es verdad. Cuántos templos llenos y cuántos corazones no tocados por la gracia. El templo somos cada uno de nosotros. Y, ese templo, es el que hemos de cuidar con la limpieza de una buena conversión, con la pintura de una caridad sincera y con el mantenimiento personal a través de la oración y la palabra.

Con nuestras personas, con nuestros templos de carne y hueso, puede ocurrir lo mismo que aconteció en el suceso evangélico: ¿Cómo nos encuentra Jesús? ¿De qué nos ve rodeados? ¿De dinero? ¿De intercambios muy interesados? ¿Con un te doy para que me des? ¿De negocios grandes o pequeños? Apostar por Jesús significa colocarle en el centro y no permitir que nada distorsione nuestra fidelidad.

2.- Acostumbrados a una fe excesivamente light, hemos de reconocer que no nos cuesta esfuerzo endulzar las cosas de Dios con las rebajas del mundo. Rebajar la exigencia de nuestra vida cristiana es fácil, pero nos embarca en una mediocridad peligrosa: ¿Qué es de Dios y qué es el del mundo?

Los mandamientos, que siguen siendo diez, dan sentido a nuestro camino cristiano. Son diez propuestas que desembocan en el amor al prójimo, consecuencia lógica de nuestra unión con Dios. La oración es síntoma de una fe saludable, es caer en la cuenta de que es estar con Aquel que decimos amar.

3.- Depurar nuestra praxis cristiana es muy difícil en estos tiempos que nos toca vivir. Entre otras cosas porque la Iglesia, cada vez que nos recuerda aquello que estorba en los atrios de nuestro pensamiento, de nuestro corazón, de nuestro hablar o de nuestro comportamiento, es respondida con críticas sobre su intrusismo o su poder mediático. ¿Es así? ¡No! Simplemente nos recuerda lo que es una vida cristiana diferenciándola de la pagana.

En este tercer domingo de la cuaresma seamos conscientes de un gran peligro que nos acecha: no somos ya nosotros los mercaderes en nuestro propio templo. Es ya, la sociedad que nos rodea, la que intenta invadir y torpedear los atrios de cada persona, de cada familia y de la moral colectiva con sus propias pretensiones resumidas en una frase: ¡Todo vale! Y, eso, no es bueno.

Quien tenga oídos... que oiga.

## Siete pistas para vivir la CUARESMA

1. Vivir la Cuaresma como un camino que nos lleva a un destino seguro... un itinerario que nos conduce hacia la noche pascual, esto es, hacia el misterio de la pasión, muerte y resurrección del Señor, con el que nos ha sido dada la verdadera libertad y la vida.
2. La Cuaresma expresión de que no nos contentamos con una vida mediocre, sino que es llamada a cambiar, avanzar e ir más allá para crecer en la amistad con Jesús, es decir, a convertirnos.
3. Es un tiempo que nos ofrece la oportunidad de construir puentes entre las dos orillas de la vida, la del hombre y la de Dios, de abrir sendas para que pueda salir al encuentro de los hombres...
4. Es tiempo para reconocer que el otro, el hermano, el extraño, siempre es un don... Cuaresma nos ha de llevar a abrir nuestro corazón a los hermanos y a darnos cuenta del regalo que Dios nos hace en ellos; se trata de ver en los demás el rostro de Cristo... la oportunidad de cambiar de vida que provoca en nosotros el encuentro con el prójimo.
5. La falta de amor congela nuestra vida, el pecado apaga el fuego de su presencia... Decía Dante que el Demonio se sienta sobre un gran bloque de hielo... Es tiempo para dar calor a nuestro corazón.
6. Hay que prestar oído a la Palabra... estar atentos al Dios que de manera cotidiana nos habla, nos sale al encuentro, se hace cercano.
7. Sepamos abrir nuestras puertas a los más débiles y humildes, cada vida que encontramos en el camino, particularmente la de los más pobres y débiles, merece acogida, respeto y amor.

## CONSTRUYENDO...

Esta es la historia de un viajero que fue a parar a una ciudad de Francia. El caminante se admiró de ver la cantidad de canteros, albañiles y carpinteros dedicados a la construcción de un magnífico edificio. Se acercó a uno de los canteros para interesarse por su trabajo.

– “¿Podría explicarme en qué consiste su trabajo?”.

El hombre, molesto por la pregunta, le contestó de mala forma: “Estoy picando estos bloques de piedra con el cincel, y Estoy sudando la gota gorda y además me duele muchísimo la espalda. Y para colmo, este trabajo me aburre y me paso el día soñando con el día en que pueda dejarlo.”

Ante tal respuesta, el viajero prefirió marcharse y charlar con otro cantero.

– “¿Podría explicarme en qué consiste su trabajo?”.

Y el segundo cantero le contestó: “Pues mire usted: como tengo mujer e hijos necesito un trabajo para ganarme un sueldo. Me levanto pronto cada mañana y vengo a picar la piedra. Es un trabajo repetitivo, pero gracias a él puedo alimentar a mi familia, que es lo que me importa.”

Más animado por esta segunda respuesta se acercó a otro trabajador.

– “Y usted, ¿qué está haciendo?”

Y el tercer cantero, con los ojos brillantes de emoción y con el dedo índice apuntando hacia el cielo, le contestó: “Estoy levantando una catedral. ¡Una preciosa catedral! No podría soñar con un trabajo más hermoso al que dedicar mi esfuerzo.”

## **GRUPO DE BIBLIA**

Lunes 5, a partir de las 8 de la tarde, seguiremos creciendo con el Evangelio de Juan...

## **GRACIAS A TODOS POR LA PARTICIPACIÓN Y LA ORACIONES ANTE EL ICONO VOCACIONAL**

## **INTENCIONES DE MISAS**

**Lunes 5** por Dif. fam. Ardavín, **Martes 6** por Eduardo Esteban, **Miércoles 7** por Pepe el Cartero, **Jueves 8** por..., **Viernes 9** por..., **Sábado 10** por José Alberto Alonso, Pablo y Secundino **Domingo 11** a las 10:00 por..., a las 11:30 por..., a las 12:30 por...